cada año «para su mantenimiento, y quitación de sus criados, y para ayuda de andar en la Corte». Esta presencia en la Corte será constante en su vida, ya que «sirvió toda su vida a Carlos V en la Corte y en la Milicia». En 1529 acompañó al rey a la ciudad de Bolonia donde Carlos I fue coronado por el papa Clemente VII como emperador. Según Prudencio de Sandoval, que escribió la obra «*Historia de la vida y hechos del emperador Carlos V*» en 1634, el rey y la nobleza que lo acompañaba embarcaron en la ciudad de Barcelona el 28 de julio y llegaron a Génova el 12 de agosto desde donde se dirigieron a Bolonia donde entraron a «fin de octubre». La coronación no se produjo hasta febrero de 1530, por lo que podemos pensar que Rodrigo Manrique permanecería hasta esta fecha en Italia, pues Salazar y Castro afirma que «se hallò en todas las funciones de aquella jornada»¹³.

En 1532 luchó contra los turcos que marchaban hacia Viena tras organizar el emperador Carlos un ejército en Alemania, a cuyo frente estaban sus mejores generales. Un pequeño contingente de tropas españolas participó en la defensa de la ciudad siendo nuestro Rodrigo Manrique «uno de los principales Cavalleros que tomaron la posta para hallarse con su Soberano en aquella gran faccion» según Salazar y Castro. Los turcos tuvieron que retirarse a la ciudad de Buda, aunque durante muchos años siguieron lanzando constantes ataques contra Hungría y Austria. Prudencio de Sandoval menciona a Rodrigo Manrique en la relación de «los que en Castilla y Aragón se pusieron en orden para hallarse en esta joranda sin ser llamados» y explica que «salieron con muchos allegados, y criados muy bien armados, y los mas dellos llegaron al campo del Emperador tan a tiempo, que si el Turco quisiera la batalla, se hallaran en ella, y hizieron conforme a las obligaciones que tenían, y al amor con que avian hecho tan larga, costosa y peligrosa jornada de su libre voluntad sin ser llamados, por servir a dios y a su Rey, que fue lo que siempre aquellos, de quien venian, hizieron» (SANDOVAL, 1634, tomo II, libro XXI, págs. 160 y 161).

Rodrigo Manrique también participó en la campaña norteafricana que partiendo de Barcelona y capitaneada por el propio emperador conquistó La Goleta y Túnez en julio de 1535, con el balance de millares de prisioneros cristianos liberados y el restablecimiento en el trono del aliado Muley Hassan que había sido expulsado por Barbarroja, que logró escapar y refugiarse en Argel donde continuaría la lucha. En esta ocasión Prudencio de Sandoval lo menciona expresamente como «Rodrigo Manrique, hijo del conde de Paredes» (SANDOVAL, tomo II, Lib. XXII, pág. 215).

El padre de Rodrigo Manrique quiso que lo sucediera en la Encomienda de Alhambra por lo que renunció a ella en 1535, pero Carlos V se la concedió a Luis de la Cueva, Capitán de la Guardia Española, «mirando quizá a no hacer hereditarios los bienes Ecle-

¹³ Fray Prudencio de Sandoval menciona, tras la relación de los caballeros que acompañaron a Carlos I, que «con todos estos Cavalleros salió el Emperador de Barcelona, dónde porque el se cortò el cabello largo, que hasta entonces se usava en España, por achaque de un dolor de cabeça, se le quitaron todos los que le acompañavan, con tanto sentimiento que lloravan algunos. Y a quedado por costumbre, que no se uso mas el cabello largo, que los primeros siglos tanto preciaron» (SANDOVAL, 1634. Tomo II, libro XVIII, pág. 66).